**REPÚBLICA DE COLOMBIA**

**MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL**

**DEPARTAMENTO DEL MAGDALENA**

**MUNICIPIO DE GUAMAL**

**UNA COMUNIDAD EDUCATIVA CON HISTORIA**



**INSTITUCIÓN EDUCATIVA DEPARTAMENTAL**

**“BIENVENIDO RODRÍGUEZ”**

**2018**

**INSTITUCIÓN EDUCATIVA DEPARTARMENTAL “BIENVENIDO RODRÍGUEZ”:**

**UNA COMUNIDAD EDUCATIVA CON HISTORIA**

Motivo de inmensa preocupación era para los Guamalenses la consecución y el funcionamiento de un plantel de “Segunda enseñanza” (hoy secundaria), en donde pudieran estudiar los hijos de este municipio; aún los procedentes de los sitios más apartados, por razón de las dificultades que implicaba hacerlo en El Banco (Magd.), en el Pinillos de Mompóx, en Ocaña Norte de Santander o en el Liceo Celedón de Santa Marta, única posibilidades para un joven guamalero estudiar; entre otras cosas por eso era muy fácil que el muchacho de la época se quedara sólo con un 5º de Primaria o se iba para el ejército.

La idea estaba latente en la mente de algunos Guamalenses ilustres, amantes del progreso y de la cultura de los pueblos, y sólo se esperaba el punto de “apoyo de Arquímedes”, la oportunidad para ponerlo en marcha. Fue así como un gran hijo de esta bermeja tierra Guamalenses, autodidacta él, POLÍTICO DE VERDAD, Don Néstor Andrés Rangel Alfaro, una de las personas que más se preocupó por el adelanto de Guamal, logró llegar a la Cámara de Representante, gracias al apoyo de voto popular de todos los magdalenenses.

Don Néstor Andrés Rangel, más conocido familiarmente como “Néstor A.”, en su condición de Representante en la Cámara durante el año 1960, haciéndose acompañar de otros personajes costeños representantes también por el Magdalena Grande como Don Cerveleón Padilla, de Chimichagua y el Dr. Rómulo Polo Lara de Pijibay, entre otros, lograron que el Congreso de la República aprobara la Ley, que ya venía cursando, como proyecto, desde años atrás. Fue así como entonces se aprueba el proyecto No. 476, que tuvo como PONENTES DON NÉSTOR ANDRÉS RANGEL ALFARO y al DOCTOR RÓMULO POLO LARA, convirtiéndose en la Ley 13 de la República mediante la cual se crearon otras instituciones educativas como son: Los colegios de Bachillerato de Guamal y Pijibay, y la Escuela Normal de Señoritas de Valledupar (hoy Departamento del Cesar). Firmaron esta ley los siguientes hombres de la vida política nacional, Héctor Moreno Díaz, Presidente del Senado; Gustavo Balcázar Monzón, presidente de la Cámara; Manuel Roca Castellanos y Álvaro Ayala Murcia, Secretario de la Cámara y fue sancionado por el Dr. Alberto Lleras Camargo, Presidente de la República.

Ahora, después de creado el ente jurídico, viene la materialización física. Gracias a la ciudadanía Guamalenses, a algunos gobernantes de éste municipio cedieron los elementos logísticos necesarios, sin distingos de ninguna clase, para que fungiera esta importantísima obra educativa, el Colegio Nacional “Bienvenido Rodríguez”, de los cuales podemos destacar entre otros, a las siguientes personas de Guamal, quienes colaboraron, en forma desinteresada para la materialización de la idea. Dr. Camilo Torres Lengua, profesor Servando Pérez Arévalo, Dr. Humberto Rangel Rangel, Doña Hermila Guerra de Rangel, Doña Silverio López de Guerra, los hermanos Abilio Manuel y Emiliano Ferreira Alfaro, los directores de las Escuelas de Primaria, profesor Nicolás Mejía Méndez, profesora María Luisa Miranda, y el Cura Párroco Pablo Helí Ortiz (capellán del colegio) y otros ciudadanos filantrópicos, quienes ayudaron positivamente.

El gobierno Nacional, a través del Dr. Néstor Andrés Rangel, nombró como primer Rector del Colegio Nacional de Bachillerato “Bienvenido Rodríguez” a otro ilustre e imparcial hijo de Guamal, al Dr. Juan Paulino Rodríguez, hermano del quien lleva el nombre de plantel, Rector que por su diligencia, dinamismo y don de gentes, se dirige al Alcalde ese momento, Don Manuel López Sánchez, el cual con amabilidad, muy característica de él y su secretaría ejecutiva, Doña Bonny Ospino, procedieron a dotar con equipo de oficina a la nueva institución, así como también de un archivador y un escritorio, marca IMP; un reloj de pared marca Ferrocarril de Antioquia y una máquina de escribir marca Remington.

Don Juan Paulino Rodríguez (Juan P.), se dirigió a los diferentes directores de escuelas con el fin de que le PRESTARAN uno pupitres (tenía deseos de servicio) para uso de los estudiantes como también para profesores y así fue; acudió a la buena voluntad de los guamaleros más avanzados intelectualmente (bachilleres unos, otros pedagogos y Doctorados otros) quienes ofrecieron sus servicios ad honorem, dentro de las cuales podemos mencionar a los profesores Miguel A. Rangel Moreno, Carlos Rangel Moreno, Napoleón Rangel Florián, Juan Crisóstomo Pedroso Martínez, Heriberto Infante Martínez, Hernán Miranda y el estadinense Thomas Long como profesor de Inglés quien se encontraba en Guamal como representante de “La Alianza para el Progreso”, dirigida por el presidente de los EE.UU. Dr. John F. Kennedy.

Para manejar la parte administrativa y los servicios generales en la institución, el Dr. Juan P., solicita los servicios de Don José Romualdo Zambrano Cadena como Secretario Habilitado Pagador, a Telmira Cadena Ruidiaz (Q.E.P.D.), como asesora, al señor Wilfredo Pineda Ávila como Portero, el cual sólo trabajó 4 meses y fue reemplazado el 25 de Julio por Raúl Fones Díaz, actual celador.

Bien, ya estando dispuesto el escenario para el baile pedagógico: la orquesta, las parejas de bailes y los anfitriones, se inicia la tarea formativa y con los grados 1º de Bachillerato, hoy 6º de Básica Secundaria, con 31 estudiantes, de los cuales, reposan en la memoria: Edison Bagarozza, Fredy Zambrano, Cayetano Saucedo, Lacides Díaz, Orlando Pedroso, Hernán Martínez Narváez, Vicente Villalobos, Jaime Puccini Ospino, Benjamín Herrera, Arnaldo Pedroso, Mercedes López Aguilar, Denis Zambrano Rodríguez, Armando Olivares, Álvaro Rangel Moreno, Gladis Villalobos Villarroel, Eusebio Rangel Ferreira, entre otros.

El plantel inició labores en el local, donde hoy funciona la escuela “Nicolás Mejía Méndez”. Un año después el Gobierno Nacional nombró al señor Jaime Espinosa Dederlé como el primer ayudante de oficina siendo reemplazado por la señorita Sara Puccini López quien a su vez fue reemplazada por la señorita Elvira Ferreira Cárdenas, quien por asuntos familiares viaja a Santa Marta y es reemplazada por la señora Libia Hinojosa Alvarado, la cual es actualmente ayudante de oficina, porque el colegio nunca ha tenido Secretaria. Es preciso anotar que todo el personal quienes dieron comienzo a la Institución, trabajaron sin remuneración alguna, desde el 6 de Abril de 1964 hasta el 12 de Agosto del mismo año, cuando fueron nombrados y cancelados todos los salarios.

Después que el Colegio Nacional de Bachillerato “Bienvenido Rodríguez”, toma fuerza de funcionamiento, el Rector Juan Paulino Rodríguez comenzó a remodelar el local prestado; renuncia el Dr. Juan P., siendo reemplazado por el profesor Joaquín Mier Rojas, proveniente de Santa Marta, el cual renuncia para dedicarse a las leyes, pues era abogado; luego nombraron al Lic. Ricardo Rico Hernández, el cual demoró poco tiempo, debido a una huelga propiciada por él mismo porque no quería como Capellán del colegio de padres Pablo Helí Ortiz, siendo reemplazado por un pedagogo chocoano, Jorge Enrique Pino Gil, también administró muy poco porque hubo otra huelga en contra de él, debido a su carácter rígido, al aplicar las normas administrativas y pedagógicas, era la época del pensamiento leninista y marxista imperante en la juventud. A pesar de esa actitud rígida, el profesor Jorge Enrique Pino Gil en compañía de el Lic... Gregorio González Blanco gestionaron en Bogotá la consecución del Bachillerato Completo, un Laboratorio de Química y otro de Física, obra culminada por el Rector Alcides Molina Argote, quien también consiguió 70 pupitres; a éste insigne pedagogo, licenciado en Ciencia Sociales, le corresponde en 1971 graduar la primera promoción de Bachilleres.

El Colegio fue trasladado a su nueva sede en 1967 donde actualmente funciona en unos terrenos donados por el mecenas Don Pablo Emilio Camacho, miembro del Club de Leones, existente en ese entonces.

Es importante que las nuevas generaciones de Guamalenses reflexionen en todas las peripecias que hubo que hacer para la materialización de esta magna obra educativa, con la cual nos hemos beneficiado tantos estudiantes y obtenidos el título de Bachiller para poder seguir carreras universitarias. Hoy llegamos a la mayoría de edad cumpliendo 40 años de vida académica.

La experiencia, la ciencia y la evolución de las sociedades en el mundo entero han dejado señalada la ruta y los senderos del desarrollo a través de la historia. Todos los pueblos reconocen su cultura, en su historia, ella marca el derrotero y siguiendo por sobre de él no se cometerían los mismos errores sociales y permitirá que cada generación se identifique con su árbol “genealógico cultural”.

La Institución Educativa Departamental “Bienvenido Rodríguez”, se nutre de los hijos de Guamal y de la región; ellos tienen sus abuelos y bisabuelos, quienes en forma espontánea legaron a ésta “tierra Colorá”, situada en la margen derecha del Brazo de Mompóx, su saber científico, erudito, popular o empírico, con el cual se construyó nuestra “cultura pocabuyana”. Hoy es preciso plasmar, en esta pequeña reseña histórica, para conocimiento de las futuras generaciones, quiénes fueron nuestros antecesores en el desarrollo de la cultura Guamalenses, ellos y su acervo cognitivo hacen parte de los cimientos intelectuales de la Institución Rodriguista”. Guamal

Nuestros padres y abuelos aprendieron el arte de bailar el Chandé, danza muy rítmica, propia del Brazo de Mompóx, viendo la gracia y el donaire de Doña Ignacia Frente y Don José de Jesús Moreno; aprendieron la danza de cumbia, oteando en las ruedas de los cumbiones, típicos de Guamal, en los meses de Diciembre y Enero, época de subienda, a las señoras Eva Ramos y Ana Lucía Gutiérrez, quienes con un paquete de velas en medio de aquella rueda iluminada parecían levitar con una pollera inmensa y una flor de cayena o de coral roja en un lado de sus luengas cabelleras; aprendieron, quien lo creyera, de la mano de Doña Luz María Rangel el baile de la Polka, ella como ninguna, le imprimiera gran alegría y luciendo aquellos hermosos atuendos de corte muy europeo, adornados con sus cabellos largos, descansando en sus graciosas caderas contagiaba a propios y extraños, a bailar esa exótica pero rica danza; para ningún guamalero de la generación anterior, es desconocido como es que se baila y brinca la Danza de los Diablos y de las Cucambas, muy tradicional en épocas del Corpus Cristo, esa es una tradición cultural conservada y difundida por los insignes hermanos José del Carmen y Lorenzo Alfaro Rangel, quienes hasta los últimos momentos de su vida, hicieron pedagogía de la Danza, y también aprendieron nuestros ancestros en épocas de carnavales, las danzas de los “Coyongos”, de los “Goleros”, de las “Farotas”, los “Negros” y otras formas histriónicas de expresión cultural.

La medicina tradicional, si es que se puede llamar así a una forma de homeopatía, que existía en nuestra querida tierra pocabuyana, exalta a sus representantes muy respetados y efectivos a la hora de prescribir la cura propia para los males que en el momento lo requerían. Es así como para tratar a una persona, quien había sufrido la mordedura de una culebra, existían dos “especialistas”, ellos eran Don Florentino Moreno y Don Eliseo Moreno; para curar el “mal de ojo” y los “ataques de lombriz”, existía el botánico, Don Ovidio Rico Moreno y Don David Moya, lo mismo que para el tratamiento de la debilidad cerebral, la mano de Don Félix Maximiano Guerra, era muy curativa.

También fueron muy conocidas las mujeres especialistas en el tratamiento de las parturientes. Eran las llamadas “mujeres parteras” (comadronas), quienes recibieron en sus manos prodigiosas, a mucho hijos ilustres, de esta tierra, y nos merecen especial atención, la señora Patricia Lumbe, Ana Guaparra, Elena Ardila, Francisca Baños, Inés María Vega y la más reciente de todas, graduada esa sí, como enfermera, Doña Rosa María Avendaño Pantoja (Rosita), ellas se encargaban de atender a las mujeres que quedaban “en cinta”, desde el primer mes de la concepción y por eso tenían tanto éxito, además de la ética a toda prueba, que ellas poseían.

Un poco más reciente, en la historia de Guamal, hacen su aparición, los médicos cirujanos: Ese episodio se inicia con el Dr. Rafael Torres (El viejo) y el Dr. Humberto Rangel Rangel, el único galeno que reconocía el poder dañino de la lombriz (parásito) que afecta a los niños en los cambios que da la luna, y los “farmaceutas” (quienes preparaban las medicinas), Don German Ribón y Don Diomedes José Guerra, los cuales ayudaron a salvar muchas vidas en la región circunvecina.

Existen otros episodios, no menos importantes que merecen nuestro reconocimiento, pero las circunstancias de tiempo y espacio no nos permiten narrarlas con la exactitud y extensión necesaria, y por ello presentamos

Disculpas a nuestros ocasionales lectores. Hemos hecho el tratamiento de esta historia de esta manera, conscientes de que la “Escuela” debe estar perneada por la cultura y el conocimiento propio del entorno; esa es su razón pedagógica y académica de SER, y sin historia no hay sociedad y sin sociedad no existe historia.

Finalmente quiero dejar, para la reflexión, estas palabras del ilustre psicólogo y pedagogo John Dewey: “De que sirve adquirir cantidades prescritas de información sobre geografía e historia, o adquirir la capacidad para leer y escribir, si en el camino el individuo extravía su alma..., si pierde su deseo de poner en práctica lo aprendido y, sobre todo, pierde la capacidad de extraer el sentido de sus experiencias futuras conforme suceden.

Profesor: Lic. ***Eustorgio Arrieta Guerra y Don: Raúl Fonseca Díaz***